



26 ABRIL

## MARÍA VIRGEN, MADRE DEL BUEN CONSEJO

### *Memoria*

La tradición asocia la advocación del título a María, Madre del Buen Consejo a dos lugares geográficos: Scútari, en la frontera norte de Albania, y Genazzano en Italia. La Señora de Scútari o Señora de los albaneses, es un fresco que, según cuentan los lugareños con emoción, abandonó espontáneamente el templo donde se encontraba cuando Albania fue invadida por los turcos y llegó hasta la villa medieval de Genazzano.

Los Agustinos se encontraban en Genazzano ya en el siglo XIII, pero tenían su monasterio fuera del pueblo. Un siglo después, fueron llamados para regir la iglesia parroquial en el centro de la villa. Comenzaron a restaurar el templo y a construir un nuevo convento con la ayuda del pueblo y, sobre todo, por la generosidad de una piadosa mujer –Petruccia de Genazzano– que invirtió sus riquezas en la obra. El día 25 de abril de 1467, fiesta de san Marcos, al caer la tarde, sucedió algo extraordinario en la iglesia que estaban levantando. Lo narraba así el agustino P. Ambrosio de Cori, Provincial de la Provincia Romana: “Una imagen de la Santa Virgen apareció milagrosamente sobre la pared de la iglesia”. A partir de este momento, se suceden las peregrinaciones desde las ciudades de Italia y se contabiliza un número extraordinario de gracias y milagros por intercesión de María.

El Papa León XIII elevó el Santuario a la categoría de Basílica Menor el 7 de marzo de 1903 y el 22 de abril del mismo año introdujo en la letanía del rosario la invocación Madre del Buen Consejo.

El buen consejo de María lo encontramos en la escena evangélica de las bodas de Caná: “Haced lo que él os diga” (Jn 2, 5). María, primera seguidora de Jesucristo, nos ofrece a Jesús en su regazo como maestro, camino, verdad y vida.

## MISA

### ANTIFONA DE ENTRADA

Sab 7,7b.13

Invoqué, y vino a mí el espíritu de sabiduría. La aprendí con sinceridad y la comuniqué sin envidia, y a nadie le oculto sus riquezas.

### COLECTA

Señor, tú sabes que los pensamientos de los mortales son inconstantes e inciertos; por intercesión de la bienaventurada Virgen María del Buen Consejo, en la que se encarnó tu Hijo, danos el espíritu de tu consejo, para que conozcamos mejor tu voluntad y todas nuestras acciones sean guiadas por ella.

### PRIMERA LECTURA

Eccl 24, 23-31

*María, trono de la sabiduría.*

### Del libro del Eclesiástico

Como vid eché hermosos sarmientos, y mis flores dieron sabrosos y ricos frutos. Yo soy la madre del amor, del temor, de la ciencia y de la santa esperanza. Venid a mí cuantos me deseáis y saciaos de mis frutos. Porque recordarme es más dulce que la miel, y poseerme más rico que el panal de miel. Los que me comen quedarán con hambre de mí y los que me beban quedarán de mí sedientos. El que me escucha jamás será confundido y los que me sirven no pecarán. Quien me da a conocer tendrá la vida eterna.

### SALMO RESPONSORIAL

Eccl 14, 22-27

### R) Dichoso el hombre que piensa en la sabiduría

Dichoso el hombre que aplica a la sabiduría  
y pretende la prudencia,  
el que presta atención a sus caminos  
y se fija en sus sendas;  
sale tras ella a espiarla  
y acecha junto a su portal

mira por sus ventanas  
y escucha a su puerta,  
acampa junto a su casa  
y clava sus estacas junto a su pared,  
pone su tienda junto a ella  
y se acomoda como un buen vecino.

Pone nido en su ramaje  
y mora entre su fronda,  
se protege del bochorno a su sombra  
y habita en su morada.

### ANTIFONA AL EVANGELIO

Pro 8. 14

**Aleluya, aleluya.**

Yo poseo el buen consejo y el acierto, Son más la prudencia y el valor.

**Aleluya.**

## **EVANGELIO**

**Jn 2, 1-11**

*Haced lo que Él os diga.*

### **Lectura del santo Evangelio según San Juan**

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: “No les queda vino”.

Jesús le contestó: “Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora”.

Su madre dijo a los sirvientes: “Haced lo que él diga”.

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: “Llenad las tinajas de agua”.

Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: “Sacad ahora y llevádselo al mayordomo”.

Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía – los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua –, y entonces llamó al novio y le dijo: “Todo el mundo pone primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora”.

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Hermanos: en este día de Nuestra Señora del Buen Consejo, alabemos a Dios e invoquemos a la Santísima Virgen

Intercesiones...

Que tu gracia, Señor, fecunde nuestros esfuerzos para te sean agradables; y por la intercesión de Nuestra Señora del Buen Consejo, extiende sobre nosotros tu mano misericordiosa. Por nuestro Señor.

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

El Espíritu de consejo que protegió maravillosamente a la Virgen María, tu humilde esclava, haga gratos a tus ojos, Señor, estos dones que te presentamos llenos de respeto.

### **ANTÍFONA DE COMUNIÓN**

**Jn 2, 5**

La madre de Jesús dijo a los sirvientes: “Haced lo que él os diga”.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Al celebrar la memoria de Santa María, Madre del Buen Consejo, hemos participado, Señor de tus sacramentos; concédenos conocer lo que te agrada y merecer la salvación por tu Hijo, que nos diste, por medio de la Virgen, como Consejero admirable. Te lo pedimos...

## LITURGIA DE LAS HORAS

*Del Común de la Beata Virgen María*

### INVITATORIO

*El invitatorio se dice como introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana; por ello se antepone o bien al Oficio de lectura o bien a las Laudes, según se comience el día por una u otra acción litúrgica.*

**V/.** Señor, ábreme los labios

**R/.** y mi boca proclamará tu alabanza.

**Ant.** En la celebración de la Virgen María, Madre del Buen Consejo, aclamemos a su Hijo, Cristo Señor. (T.P. Aleluya)

### SALMO 94

*Animaos los unos a los otros, día tras día, mientras dure este "hoy"*

Heb 3, 13

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me asqueó, y dije:  
"Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso"».

Gloria al Padre.

## OFICIO DE LECTURA

### SEGUNDA LECTURA

#### *De la devoción a la Santísima Virgen*

#### **De las Meditaciones» de san Juan Bautista de La Salle**

##### *Med. 151: Fiesta de Nuestra Señora de las Nieves*

Nosotros, al haber renunciado al mundo y al haber abandonado todo para consagrarnos al servicio de Dios, no estamos en disposición de ofrecer a la Santísima Virgen bienes temporales.

Todo cuanto pide de nosotros, y la razón por la cual parece que instituyó la Iglesia la fiesta que hoy celebra en honor de la santa madre de Dios, es el movernos a profesarle particularísima devoción, y a inculcársela a aquellos de cuya dirección os ha encargado Dios. Atrae vuestra atención hacia la insigne gracia que Ella concedió en este día a aquellas dos celosas personas, para honra suya; tan grande, que quiso que a ellos y su devoción se los recordara en la Iglesia en tal lugar; y que lo que realizaron en su honor, y lo que Ella obró en favor de ellos, fuera proclamado por todos los fieles hasta el fin de los siglos.

Tengamos la certeza de que todo cuanto hagamos para honrar y hacer honrar a la Santísima Virgen será, por su mediación, copiosamente recompensado por Dios. Reconozcámosla siempre como nuestra bondadosa madre, ya que Jesucristo se la dio por tal, en la persona de san Juan, a cuantos fueran sus devotos, cuando, cercano a la muerte, le dijo: Hijo mío, he ahí a tu madre.

Lo que debe movernos, particularmente, a tener gran devoción a la Santísima Virgen es que fue muy honrada por el Eterno Padre, quien la puso por encima de todas las puras criaturas, porque llevó en su seno a aquel que es igual a Él, y que tiene con Él la misma naturaleza.

Fue elevada por encima de todas las criaturas por la abundancia de sus gracias, que nadie poseyó otras semejantes a las suyas, y por la pureza de su vida, que nadie ha igualado. Por lo cual dice san Anselmo que era muy justo que brillase con extraordinario esplendor y que fuera sobremanera elevada por encima de todo lo creado, quien, después de Dios, no tiene a nadie por encima.

¿No es hallarse incomparablemente elevada por encima de todas las criaturas, el haber llegado a ser templo del Dios vivo, al concebir al Hijo de Dios? Por eso se le aplican las palabras del salmo 132: Dios la eligió para establecer en ella su morada ; y estas otras del salmo 65: Tu templo es santo.

Y el abad Ruperto dice aún mucho más: que desde que el Espíritu Santo vino a la Santísima Virgen para que concibiera al Hijo de Dios, ella se tornó toda hermosa, con belleza divina. Eso lleva a san Bernardo a decir que debemos honrar a la Santísima Virgen con grandísima ternura y devoción, puesto que Dios puso en ella la plenitud de todo bien, al encerrar en su seno al Verbo divino.

Pero lo que debe movernos particularmente, es el mucho provecho que obtendremos de ello. Tengamos, dice el mismo santo, gran veneración y tierna devoción a la Santísima Virgen, porque es el canal a través del cual recibiremos los bienes que Dios desea concedernos.

Y en otro lugar, al explicar de modo más pormenorizado todos estos bienes, se explica así: el Espíritu Santo distribuye todos sus dones, todas sus gracias y todas las virtudes a quien quiere, cuando quiere, y del modo y en la medida que considera oportuno, a través del ministerio de la Santísima Virgen.

Y san Anselmo, para avivar nuestra confianza en ella, añade que cuando se invoca el nombre de la Madre de Dios, aun cuando aquel que recurre a ella no mereciese ser escuchado, bastarían, sin embargo, los méritos de la santa Madre de Dios para mover a la bondad de Dios a conceder lo que se le pide.

Confiemos, pues, como también dice san Bernardo, que si tenemos verdadera devoción a la Santísima Virgen no nos faltará nada de cuanto sea necesario para nuestra salvación.

De poco nos valdría estar persuadidos de la obligación que tenemos de profesarle particular devoción a la Santísima Virgen si no conociéramos en qué consiste esta devoción, si no lauviéramos realmente o, incluso, si no la manifestáramos llegado el momento.

Puesto que se halla por encima de todas las criaturas, debemos profesarle mayor devoción que a cualquier otro santo, sea el que fuere. A los santos les manifestamos nuestra devoción en ciertas épocas y días del año; pero la que debemos profesarle a la Santísima Virgen debe ser continua.

Por lo cual es de Regla en nuestro Instituto: Primero, no dejar pasar ningún día sin recitar el rosario, y rezarlo siempre al ir por la calle.

Segundo, celebrar todas sus fiestas con mucha solemnidad.

Tercero, esta devoción nos exige descubrimos e inclinarnos siempre que se la nombra o cuando pasamos ante su imagen.

Cuarto, considerándola como la principal protectora de nuestra Sociedad, nos ponemos cada día bajo su protección, mañana y tarde, al final de nuestra oración mental y después de cada ejercicio; a ella recurrimos, depositando en ella, después de Dios, toda nuestra confianza.

Quinto, la invocamos en nuestras más apremiantes necesidades, como nuestra primera abogada ante Dios, después de Jesucristo.

¿Somos fieles a todas estas prácticas de devoción hacia la Santísima Virgen? ¿Cómo las cumplimos? ¿Lo hacemos con las miras antes propuestas? No faltemos a ellas si queremos recibir copiosa abundancia de gracias por los méritos de la Santísima Virgen

## RESPONSORIO

**R/.** Dichosa eres tú, María, digna de toda alabanza: \*de ti nació el sol de justicia, Cristo salvador. Aleluya.

**V/.** Celebramos con júbilo tu fiesta, o Virgen María:

\* de ti nació el sol de justicia, Cristo salvador. Aleluya.

## ORACIÓN

Señor, tú sabes que los pensamientos de los mortales son inconstantes e inciertos; por intercesión de la bienaventurada Virgen María del Buen Consejo, en la que se encarnó tu Hijo, danos el espíritu de tu consejo, para que conozcamos mejor tu voluntad y todas nuestras acciones sean guiadas por ella.

## LAUDES

**Ant. Ben.** Dichosa eres, Santa Virgen María, y digna de toda alabanza, porque de ti nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios, Ángel del gran Consejo, (T.P. Aleluya).

## CÁNTICO DI ZACARÍAS

Lc 1, 68-79

## PRECES

Dirijamos nuestras plegarias a Jesús, que quiso que su Madre lo fuese también nuestra. Digámosle:

**R) Señor, tu Madre sea nuestra guía**

Intercesiones...

Padre nuestro.

## ORACIÓN

Señor, tú sabes que los pensamientos de los mortales son inseguros y tímidos; por María, en la cual se encarnó Jesús, envíanos el don de tu consejo, para que nos haga conocer lo que te agrada y nos dirija en nuestros trabajos.

## VÍSPERAS

**Ant. al Magn.** Dichosa tú, María, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.  
(T.P. Aleluya)

### MAGNIFICAT

Lc 1, 46-55

*Alegría del alma en el Señor*

### PRECES

Dios todopoderoso escucha propicio las oraciones de la Virgen María por nosotros. Digamos todos:

**R) La Madre del Buen Consejo interceda por nosotros.**

Intercesiones.....

Padre nuestro.

### ORACIÓN

Señor, tú sabes que los pensamientos de los mortales son inseguros y tímidos; por María, en la cual se encarnó Jesús, envíanos el don de tu consejo, para que nos haga conocer lo que te agrada y nos dirija en nuestros trabajos.